

ÓNCE.

Don Marcos de Torres y Rueda, natural de la Villa da Almaxán, estudió en el Burgo de Osma, y se graduó de Doctor Teólogo y fué Catedrático de Prima, pasó al Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid, donde sustituyó las Cátedras de Escritura y Vísperas de Teología; salió á Canónigo Penitenciario de la Iglesia de Burgos, y Rector del Colegio de San Nicolás de aquella Ciudad, y electo Obispo de Yucatan el año de 1644; lo consagró en la Puebla de los Angeles el Sr. Palafox, y tomó posesion el año de 1646; con motivo de las discordias entre el referido Venerable Palafox y el Virrey, Conde de Salvatierra, fué nombrado Virrey y Presidente de la Audiencia de México, y murió allí el año de 1649.

DOCE.

Don Fr. Domingo de Villa—Escusa Ramirez de Arellano, del Orden de San Geródimo, Colegial en el Monasterio de San Lorenzo el Real, donde leyó Teología Moral diez años, fué Visitador General de la Orden, y despues General de ella, electo Obispo de Chiapa, cuya Iglesia gobernó diez años, y pasó á esta de Yucatan el de 1651; lo recibieron con suma alegría por la fama de su virtud y caridad, era verdaderamente humilde y pobre de espíritu, amado por la afabilidad de su trato, sin que dejase de sostener la autoridad de la dignidad, murió con general sentimiento el año de 1652.

TRECE.

Illmo. D. Lorenzo Orta, natural de la Villa de Carrion en el Valle de Atlixco del Obispado de la Puebla, Cura 36 años de Tlatlahuquitepec de la Sierra, de donde le sacó cominandolo con censura el V. Sr. Obispo Palafox en 1641, haciendole admitir el Curato de la Catedral; donde fué despues Racionero y Canónigo, electo en 1653 Obispo de Yucatan. Escribió segun Gil Gonzales Dávila: Beristain.

CATORCE.

Don Fr. Luis de Cifuentes y Sotomayor, natural de Sevilla, tomó el hábito de Religioso de Santo Domingo en México, fué Catedrático de Santo Tomás en su Universidad, Prior de varios Conventos, y

Provincial de su Provincia, electo Obispo de Yucatan en 1657, de que tomó posesion el de 1659: visitó por varias veces su Diócesis, fué celosísimo del culto Divino; y para su mayor lucimiento dió á su Iglesia ricos ornamentos y alhajas de oro y plata, costeó la Capilla y Retablo del Santo Cristo de Ichmul, que hizo traer de este Pueblo por haberse quemado la Iglesia y cuanto habia en ella, reservandose solo la Imágen: murió el año de 1676.

QUINCE.

Don Juan de Escalante Turcios y Mendoza, obtuvo varias Prebendas en esta Santa Iglesia de Yucatan, donde fué Comisario de Cruzada, Provisor y Vicario General del Obispado; y siendo Dean fué electo Arzobispo de la Isla de Santo Domingo el año de 1671, y el de 1676 promovido á Yucatan, visitó todo el Obispado, y al regreso de la Visita de la Provincia de Tabasco murió en el Pueblo de Uman el año de 1681.

DIEZ Y SEIS.

Don Juan Cano Sandoval, natural de la Ciudad de México, Doctor en Sagrados Cánones por la Universidad, Rector de Escuelas, Catedrático substituto de Decreto, Canónigo Doctoral de la Iglesia de Michoacan, y despues Penitenciario de Maestre—Escuela de la Metropolitana de México, Provisor de Indios, Juez de Testamentos y Capellanías, Provisor y Vicario General y Gobernador de aquel Arzobispado, Comisario del Tribunal de Santa Cruzada, electo Obispo de Yucatan el año de 1682 de que tomó posesion el siguiente; visitó su Diócesis, y gobernó con grande afabilidad, tan limosnero que llegó á quitarse la capa que llevaba puesta para darsela á un pobre que se la pedia, despues de decir Misa todos los dias oia de rodillas ocho ó diez de Sacerdotes pobres que llamaba para que la dijesen en su Oratorio, murió el año de 1695.

DIEZ Y SIETE.

Don Fr. Antonio de Arriaga y Agüero, del Orden de San Agustin, siendo Rector del Colegio de Doña María de Aragon en Madrid, por su literatura y ejemplar vida fué presentado para Obispo de esta Santa Iglesia, el año de 1696, pasó á consagrarse en la Puebla de los Angeles, y antes de llegar á su Iglesia murió en la Vi-

Illa de Carrion el año de 1698.

DIEZ Y OCHO.

Don Fr. Pedro de los Reyes Rios de la Madrid, natural de Sevilla, Monge del Orden de San Benito, obtuvo en su Religión los empleos de Maestro, Predicador General, Doctor Teólogo, y Opositor á Cátedras en la Universidad de Oviedo, fué Definidor y Abad de los Monasterios de San Isidro de Dueñas, San Claudio de Leon, y San Benito el Real de Sevilla, Predicador del Rey Don Carlos II, y electo Obispo de Honduras, promovido antes de embarcarse á este de Yucatan el año de 1700, visitó dos veces su Diócesis, y en su tiempo se acabó de conquistar la Provincia del Petén, fué acérrimo defensor de la jurisdiccion Eclesiástica, y de la Dignidad Episcopal, murió el año de 1714.

DIEZ Y NUEVE.

Don Juan Gómez de Parada, nació en Compostela del Obispado de Guadalajára y Reyno de Nueva Galicia, fué Colegial en el Real y mas antiguo de San Ildefonso, y despues en el Mayor de Santa María de Todos los Santos de México, en cuya Universidad recibió los grados menores de Filosofia y Teología, y habiendo pasado á España tuvo el de Doctor en la Universidad de Salamanca, donde leyó Filosofia tres años, fué Prebendado de la Metropolitana de México, y volviendo á España á graves negocios de ella lo presentó el Rey para Obispo de Yucatan el año de 1736 de que tomó posesion el siguiente: hecha la Visita General del Obispado celebró Sínodo Diocesano, en que trabajó con infatigable celo para reforma de ambos Estados Eclesiásticos y Secular, y para alivio de los Indios, y su mejor instruccion, de quienes fué verdadero padre, formó por Orden Real nuevos aranceles modificando los que habia de sus antecesores, tuvo singular cuidado en la promocion de los Eclesiásticos, mantuvo las Religiosas en el hambre del año de 1726, y fué promovido al Obispado de Guatemala el año de 1728.

VEINTE.

Illmo. D. Juan Ignacio Castorena y Ursua Nació en la Ciudad de Zacatecas, en la Nueva Galicia, y fué Colegial del Real de S. Ildefonso de México, y Doctor jurista de esta Universidad. Habiendo

pasado á España recibió el grado de Doctor Teólogo en la de Avila, y lo incorporó despues en México, á donde regresó con una Prebenda de la Metropolitana, y en donde fué Catedrático de Sagrada Escritura veinte años, Canónigo, Chantre, Inquisidor ordinario, Abad de San Pedro, Provisor de Indios, y Vicario general de los Conventos de monjas, cuyos empleos y los títulos de Teólogo de la Nunciatura de España, Capellan y Predicador del Rey Carlos II coronó con la Mitra de Yucatan, á que fué presentado en 1729. Se consagró en México, y tomó posesion de su Obispado en 1730; pero falleció á los tres años en Mérida, teniendo 65 de edad. Beristain.

VEINTE Y UNO.

Don Francisco Pablo Matos Coronado, natural de la Ciudad de Canarias, estudió Gramática y Filosofia en el Convento de Santo Domingo, cursó Cánones en la Universidad de Sevilla, de donde pasó á la de Salamanca, y recibió el grado de Doctor regentando las Cátedras de Instituta y de Cánones; tuvo varias Prebendas en la Catedral de Canarias, y siendo Maestro Escuela vino á la Corte á defender graves puntos sobre la inmunidad de su Iglesia, allí fué promovido al Arcedianato, y luego presentado para Obispo de Yucatan el año de 1734, tomó posesion el de 1736, visitó todo el Obispado: su gran literatura y general erudicion le grangearon en Madrid y en México la mayor estimacion; gobernó con gran prudencia y celo del Estado Eclesiástico, y pasó promovido al Obispado de Michoacan el año de 1741.

VEINTE Y DOS.

Don Fr. Mateo de Zamora y Penagos, natural del Nuevo Reyno de Granada, tomó allí el Hábito de San Francisco, fué Doctor Teólogo por la Universidad de Santa Fé, Lector Jubilado, Ex—Custodio, Procurador General en las Cortes de Madrid y Roma, Calificador del Santo Oficio, y Padre de su Provincia, electo Obispo de Yucatan el año de 1741, de que tomó posesion el de 1743, visitó toda la Diócesis, y falleció en la Villa de Valladolid el año de 1744.

VEINTE Y TRES.

Don Fr. Francisco de San Buenaventura Tejada Diez de Velasco, del Orden de San Francisco, natural de Sevilla, fué Lector de

Teología, Guardian del Convento de Recolectión de nuestra Señora de Loreto de aquella Ciudad, Calificador del Santo Oficio, Auxiliar del Obispo de Cuba con el título de Tricali, presentado para este de Yucatan el año de 1745, visitó dos veces la Diócesis sin dejar Pueblo alguno, erigió el Colegio Tridentino, procuró el culto y adorno de la Iglesia reparando varias Iglesias Parroquiales, y en el Convento de San Pablo de la Breña de su Provincia de Andalucía construyó á su costa una casa para recogimiento de mugeres de mala vida; fué promovido con general sentimiento de sus feligreses á la Iglesia de Guadalajara en la Nueva Galicia el año de 1752.

VEINTE Y CUATRO.

Illmo. D. Juan José Eguiara y Eguren, digno de ocupar uno de los primeros lugares de esta Biblioteca, si el orden alfabético no le destinara este. Nació en la Ciudad de México á fines del siglo 17. Fué Colegial Real de Oposicion del mas antiguo Colegio de San Ildefonso, Doctor, Rector, Catedrático de Prima jubilado de Teología y Cancelario de la Universidad de su patria, Calificador del Santo Oficio, Teólogo Consultor de los Illmos. Arzobispos, Capellan mayor de las Religiosas Capuchinas, Canónigo Magistral y Dignidad de Maestrescuelas de la Metropolitana, y electo finalmente Obispo de Yucatan, cuyas ínfulas renunció por continuar sus trabajos literarios. No es fácil decir en qué sobresalió mas este ilustre americano; si en el ejercicio de las virtudes eclesiásticas, ó en el estudio de todo género de ciencias. Desde sus años mas tiernos frecuentó el Oratorio de San Felipe Neri; y era ya Doctor y Catedrático cuando se le veia todavia ayudar las Misas en aquella Iglesia. No fué Congregante, pero se gloriaba de ser hijo de San Felipe, y discípulo de sus hijos, aun siendo ya Obispo electo. Su literatura fué vastísima: teólogo completo, y consumado, canonista y letrado sólido y piadoso, filósofo cristiano é ilustrado, matemático sóbrio y exacto, histórico é historiador sensato y crítico modesto y acérrimo. Pero el amor á su patria y el honor de los americanos, especialmente de los de la Nueva España, le arrebataron el corazon y la pluma contra la lijereza é inconsideracion, mas que calumnia, del célebre Dean de Alidante, D. Manuel Martí, que en su Carta 16 del Lib. 7 de sus Epístolas latinas impresas en Madrid en 1735, no solo negó los literatos en nuestra América, las academias y las librerías, sino aun los estudiantes. Para vindicar el honor nuestro y aun el de la Madre España, que quedaba muy descubierta si con tanto abandono huviese mirado sus

Provincias de Ultramar, comenzó el Sr. Eguiara la Obra de su "Biblioteca," que apellidó "Mexicana" por respeto á la Metrópoli de este Nuevo Mundo, y de lo que no se dieron por contentas las Provincias que no pertenecen al Vireynato de México. Publicó el primer Tomo, que comprende las letras A, B, C, de los nombres de los Escritores; y dejó en borrador otros, que solo alcanzan hasta la J, incompleta, y existen en la Librería pública de la Metropolitana de México. Es preciso confesar que los "Anteloquios" que preceden al referido Tomo impreso, no solamente son un Prólogo verdaderamente "Galeato," sino la mas cabal refutacion del Dean Martí; y que acaso ellos sin la "Biblioteca" habrian merecido en la Europa mas concepto á nuestro Autor. El cual por abultar su Obra no solo usó de un estilo hinchado, sino que dió lugar entre los Escritores á muchos que solamente dejaron un "Curso de Artes," ó unos "Sermones" manuscritos. Sin embargo México y las demás Provincias que ilustró, le son deudas de un eterno reconocimiento: y yo por mí aseguro que jamás habria entrado en la empresa de escribir esta "Biblioteca Hispano—Americana;" si el Sr. Eguiara no me hubiese abierto la puerta y mostrádome el derrotero. Falleció en México á 29 de Enero de 1763, y Real Universidad le hizo solemnes Honras fúnebres con Oracion latina y Sermon, que se dieron á luz el mismo año. Beristain.

VEINTE Y CINCO.

Don Fr. Ignacio Padilla y Estrada, natural de México, tomó el hábito de Religioso de San Agustín, fué Doctor en su Universidad, y en su Religion Catedrático de Filosofia y Teología, Rector y Regente de Estudios en el Colegio de San Pablo, Secretario de Provincia, Visitador de los Conventos de Guadalajara y Habana, Maestro del número, y Procurador General de la Provincia de Jesus en las Cortes de Madrid y Roma, electo Arzobispo de Santo Domingo que gobernó hasta el año de 1753, en que fué promovido á esta Iglesia, fué celosísimo defensor de la Dignidad, cercenó sus gastos para adornar la Iglesia de alhajas y ornamentos, y de una preciosa custodia de oro guarnecida de ricas piedras, hizo el retablo, socorrió con liberalidad al Convento de Monjas de la Concepcion, y fué generalmente limosnero y caritativo, murió el año de 1760.

VEINTE Y SEIS.

Don Fr. Antonio Alcalde, del Orden de Santo Domingo, natural

de la Villa de Ziguales en el Obispado de Valladolid, fué Lector de Artes, Maestro de Estudiantes, y Lector de Teología 26 años, ejercitándose en esto en varios Conventos de su Orden, no menos que en predicar el Evangelio, se graduó de Maestro, y lo nombraron Prior del Convento de Zamora, luego del de Valverde, en que estuvo 9 años, y de aquí á el de Segovia que no verificó por haberlo presentado el Rey para Obispo de Yucatan el año de 1761 que le precisaron á aceptar, se consagró en Cartagena de Indias, y tomó posesion el de 1763, fué promovido al de Guadalajara en 1771.

VEINTE Y SIETE.

Illmo. Sr. Dr. D. Diego Peredo: desde Enero de 1772 hasta 27 de Marzo de 1774 que falleció en San Juan Bautista de Tabasco, haciendo la visita del obispado. Alfaro.

VEINTE Y OCHO.

Don Fr. Juan Manuel de Vargas y Rivera, del Orden de nuestra Señora de la Merced, natural de Lima, Comendador del Convento de Panamá en el Reyno de Tierrafirme, vino á España, donde fué condecorado con el grado de Padre de Provincia, y presentado para el Obispado de Chiapa, del cual pasó promovido á este de Yucatan el año de 1764, pero murió antes de tomar posesion.

VEINTE Y NUEVE.

Don Antonio Caballero y Gongora, fué promovido al obispado de Santa Fé en el Nuevo Reyno de Granada en 1775. Segun Alfaro gobernó esta Diócesis desde el 14 de Enero de 1776 hasta el 28 de Julio de 1789.

TREINTA.

Illmo. Sr. D. Fr. Luis de Piña y Mazo, del Orden de S. Benito: desde 14 de Enero de 1781 hasta 22 de Noviembre de 1795 que falleció. Alfaro.

TREINTA Y UNO.

El Illmo. Sr. Dr. D. Pedro Agustin Esteves y Ugarte, nació en la villa de Orotava, isla de Tenesife, en dia 5 de Marzo de 1745, de padres D. Antonio de Esteves y Doña María de Ugarte, en 1762

pasó al colegio de San Bartolomé y Santiago el Mayor de Granada, donde obtuvo una beca, de pisista por 9 años; ascendió al sacerdocio el 31 de Marzo de 1770, en Orihuela recibió el grado de doctor en cánones el 15 de Julio de 1775; ingresó al cabildo de Zamora en Octubre de 1776, fué vicario capitular en la sede vacante, y mereció ser consuetado en segundo y tercer lugar para varias mitras; por renuncia del Sr. Cueto, propuesto á la Santa Sede para el obispado de Yucatan despues de la muerte del Sr. Piña y Mazo, el Rey D. Carlos IV, que poseía muy buenos informes acerca del insigne canónigo de Zamora, se determinó á elebarlo á la categoría de obispo. Sin consultarse para nada su voluntad, fué presentado al Sumo Pontífice Pio VI, y se libraron las bulas el 27 de Julio de 1796; se consagró en el puerto de Santa María, y se embarcó para América, llegando á Campeche á principios de Mayo de 1802; á otro dia de su arribo, otorgó sus poderes al Dr. D. Santiago Martinez de Peralta, quien tomó posesion en su nombre, llegando poco despues á su catedral y comenzando desde luego su gobierno; mejoró y favoreció el Seminario, visitó toda su Diócesis, instituyó en ella los aprecioes espirituales y fomentó la devocion del Sagrado Corazon de Jesus, mandó celebrar rogativas por la libertad del Sr. Pio VII, cautivo de Napoleon y fué uno de los preladós mas adictos á la Compañía de Jesus; el Sr. Esteves en fin falleció el 8 de Mayo de 1827 dejando santa memoria. Al fallecimiento del Sr. Esteves, que ha sido el último obispo de la época del gobierno colonial, ocurrieron, segun habia previsto, algunas dificultades para la eleccion del vicario capitular. El cabildo constaba únicamente del canónigo D. José María de Calzadilla, y del racionero D. José de Zavalegui, supuesto que los prebendados interinos D. Luis Rodriguez Correa y D. José María Guerra, no podian concurrir como capitulares á un acto de aquella naturaleza. Electo vicario capitular el Sr. Guerra, la eleccion no subsistió por algunos vicios que entonces se alegaron. Entonces los dos prebendados propietarios procedieron á nueva eleccion, y resultó nombrado el Sr. provisor Meneses, que en efecto gobernó el obispado, teniendo por secretario al Sr. Guerra, hasta la época en que este último vino consagrado obispo de la diócesis.

TREINTA Y DOS.

Illmo. Sr. Dr. D. José María Guerra, nació en Campeche por el año de 1793, y estudió humanidades y filosofía en el colegio de San José de dicha ciudad, que estaba entonces á cargo de los religiosos